

SITUACION, PERSPECTIVA Y OBJETO DE LA ANTROPOLOGIA LITURGICA

La mediación humana en la obra de la santificación del hombre y de la perfecta glorificación de Dios (cf. SC 7), es necesaria en razón de la economía de la salvación revelada y cumplida en Jesucristo, que se ha de realizar dentro de las coordenadas espaciotemporales en las que transcurre la existencia de los hombres. La asamblea y los ministros, los ritos y los gestos, los elementos naturales y los objetos, los signos y los símbolos pertenecen a la dimensión inmanente e histórica de la liturgia.

Conocer el alcance de la mediación humana en la liturgia es tarea de la antropología litúrgica, sirviéndose de los avances de las modernas ciencias del hombre. Ahora bien, ¿que se entiende por antropología litúrgica y cómo se la puede definir? Por otra parte, ¿la antropología litúrgica es un aspecto de la comprensión teológica de la liturgia, en cuanto se centra en el «sujeto» humano de la acción litúrgica, o es una apreciación del hecho litúrgico tan sólo desde el punto de vista antropológico?

Para responder a estas preguntas existe una doble vía de aproximación al tema: la historia misma del acercamiento mutuo de la antropología y de la liturgia, y el puesto de la liturgia junto a las ciencias del hombre. Ambas vías son igualmente interesantes y reveladoras. Ahora bien, hay que tener en cuenta que ha sido mayor el interés de los teólogos y de manera particular de los liturgistas por acercarse a la antropología cultural, que el de los antropólogos culturales por conocer a fondo la liturgia cristiana. La mayoría de los estudios de antropología cultural que aluden al culto cristiano, lo hacen generalmente de pasada y en el contexto del análisis de manifestaciones más amplias del fenómeno religioso ¹.

¹ Existen algunas excepciones, como por ejemplo S. Campbell-Jones, 'Ritual in Performance and Interpretation: The Mass in a Convent Setting', en M. F. C. Bourdillon-M. Fortes (ed.), *Sacrifice* (London 1980) 89-106.